

No.
44**Teoría
y Praxis**
*Revista de Ciencias Sociales
y Humanidades.*

ISSN 1994-733X e-ISSN 2707-7411, Editorial Universidad Don Bosco, año 22, No.44, Vol. 1, enero-junio de 2024, pp.39-71

ISSN 1994-733X e-ISSN 2707-7411, Editorial Universidad Don Bosco, year 22, No.44, Vol. 1, January-June 2024, pp.39-71

Panorama formativo de las Ciencias Sociales en Centroamérica

Educational panorama of the Sociales Sciences in Central America

Claudia René Meyer Pacheco¹

Recibido: 09 de octubre de 2023**Aceptado:** 29 de enero de 2024

Resumen

En el presente ensayo se realiza un mapeo y análisis de la oferta de carreras en Ciencias Sociales en universidades de Centroamérica y, a su vez, se aborda la caracterización y problematización del desarrollo de las Ciencias Sociales en dicha región. A través del mapeo de la oferta académica se identifica y analiza la diversidad de programas académicos relacionados con las Ciencias Sociales, en disciplinas específicas, delimitando para ello un perfil de estudio. A través de un estudio comparativo, se han podido visualizar las presencias y ausencias formativas, los énfasis disciplinarios y las tendencias predominantes, así como identificar posibles brechas o desequilibrios en la formación de profesionales en Ciencias Sociales en el territorio. Además, se presenta una caracterización del desarrollo de las Ciencias Sociales en Centroamérica, considerando su evolución histórica, los enfoques teóricos y metodológicos que han estado presentes, y las principales áreas de investigación abordadas en el pasado y en lo contemporáneo (identificando los retos y desafíos que enfrenta el campo). Por último, se plantean aspectos reflexivos sobre la construcción o reestructuración del campo al momento presente.

Palabras clave: ciencias sociales, educación superior, formación académica, realidad social, Centroamérica.

Abstract

This paper maps and analyzes the offer of Social Sciences degree programs in Central American universities and, at the same time, characterizes and problematizes the development of Social Sciences in the region. Through the

¹ Licenciada en Mercadotecnia por la Universidad Dr. José Matías Delgado (UJMD), El Salvador. Maestra en Gestión Estratégica de la Comunicación, por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), El Salvador. Coordinadora de UFG Editores, Universidad Francisco Gavidia, El Salvador. Correo electrónico: cmeyer@ufg.edu.sv. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0386-9441>

mapping of the academic offer, the diversity of academic programs related to the Social Sciences is identified and analyzed, in specific disciplines, defining a study profile. This has made it possible to visualize the training presences and absences, make visible the disciplinary emphases and predominant trends, as well as identify possible gaps or imbalances in the training of professionals in Social Sciences in the region, through a comparative exercise. A characterization of the development of the Social Sciences in Central America is presented, considering its historical evolution, the theoretical and methodological approaches that have been present, and the main areas of research addressed in the past and in the present (identifying the challenges faced by the field). Finally, reflective aspects are raised on the construction or restructuring of the field at the present time.

Keywords: social sciences, higher education, academic training, social reality, Central America.

Centroamérica ha experimentado procesos complejos, diversos y únicos de transformación social, económica y política en las últimas décadas. En este contexto, las Ciencias Sociales son cruciales para entender y abordar las problemáticas y desafíos contemporáneos que se producen en dicho territorio.

Las Ciencias Sociales abogan por comprender y analizar la complejidad de las sociedades (instituciones, normas, valores): desde el comportamiento e interacciones sociales, pasando por las estructuras que se generan y los cambios que acontecen. Desde las Ciencias Sociales se propicia el estudio de problemas sociales (como la pobreza, las relaciones interculturales, la desigualdad, etc.) a fin de abonar a su conocimiento y abordaje, que permite derivar en idear soluciones a nivel cultural, económico o político. La comprensión de las dinámicas sociales es un bagaje de utilidad cuyos beneficios van desde la toma de decisiones informada, hasta el diseño de políticas públicas, pasando por el ejercicio del sector privado y la sociedad civil organizada.

En contextos tan diversos y cambiantes, la preparación y especialización de profesionales en Ciencias Sociales es un factor crucial: desde conocer las circunstancias territoriales (considerando su historicidad y corrientes de pensamiento), además de las consideraciones epistemológicas y metodológicas que atañen a estas disciplinas. La formación en Educación Superior en Ciencias Sociales debiese aspirar a facultar profesionales con habilidades, conocimientos y competencias que respondan a lo que acontece en la realidad social. Por ende, las inquietudes que motivan este ensayo son: ¿cuál es la oferta académica en Ciencias Sociales desde la Educación Superior en Centroamérica?, ¿cuáles son los énfasis disciplinarios?, ¿existe una agenda en Ciencias Sociales en la región?

Si las Ciencias Sociales buscan aproximarse y comprender los fenómenos sociales, es de considerar que el objeto de estudio (el hecho social) cambia en su caracterización: la realidad es diferente y requiere, por ende, aproximaciones distintas. Reflexionar sobre el momento presente, indagando sobre presencias, ausencias y derroteros, puede abonar a la pertinencia y relevancia del quehacer académico acorde con las necesidades de la realidad social

Aproximación al desarrollo de las Ciencias Sociales en Centroamérica

La región centroamericana, en la época colonial, estuvo sometida a la historia eurocéntrica: la narrativa de los acontecimientos del istmo era reproducida y determinada desde el otro lado del Atlántico; las Ciencias Sociales de esa época eran ajenas a la realidad centroamericana, y la población de la región negaba también su propia realidad (como lo indígenas).

Aguilar-Antunes et al. (2022), han definido que parte de las tendencias en el desarrollo de las Ciencias Sociales en la región han estado asociadas a la complejidad tanto de la conceptualización, como de la historicidad de los estados-nación. Este pensamiento sobre la nación (qué es y quiénes la forman) estuvo presente desde el proyecto unionista, federativo, y luego a través de la conformación de las repúblicas.

La época colonial en Centroamérica estuvo normada a través de un proceso de «civilización» al estilo eurocéntrico. La regulación del comportamiento estuvo determinada a través de tres prácticas disciplinarias que adquirieron un carácter formal gracias a la escritura (lo impreso): la constitución, los manuales de urbanidad y la gramática de la lengua. La civilización eran los otros, los de afuera, instalándose así una lógica binaria: ellos y nosotros, nosotros y los otros, la civilización vs. la barbarie. Esto derivó en tres variantes, la separación de lo europeo y lo no europeo, dejar de lado lo que no es europeo, o imponer lo europeo a realidades no europeas (Castro Gómez, 2000).

El arribo de la modernidad también fue diferente geográficamente hablando. Para Brunner (2011), Latinoamérica es una periferia desde donde la modernidad operaría también como tal: más que una vivencia plena modernista, lo que habría acontecido serían ideas, prácticas, usanzas de la modernidad permeadas (matizadas) desde lo identitario latinoamericano, refiriéndose a esto como «simulacros de la modernidad latinoamericana» (p.

256). Una muestra de este planteamiento, es lo que Brunner (2001) denomina como «macondismo» (la manifestación de lo mágico) y «marianismo» (el sincretismo católico-popular).

En esta mixtura, son tres las corrientes de pensamiento identificables en la región: el funcionalismo, del cual se dio paso al marxismo ortodoxo, para luego desembocar en el estructuralismo marxista. Si bien hay líneas de pensamiento identificables, para Pérez (1993), sigue siendo una copia europea (como la formación de identidades ya sea por inclusión o exclusión del patrón europeo).

Con la posmodernidad se estimulan y se producen diferencias: se materializan cambios en las relaciones de poder y se aboga por desmarcarse de la visión binaria (los otros vs. nosotros), heredada desde la colonia (Castro Gómez, 2000). Esta época es considerada como la etapa fundacional de las Ciencias Sociales en Centroamérica, a partir de la generación de un proyecto regional, enfocado en cuestiones políticas fundamentales como la democracia y el desarrollo. Sobre ello, Rovira (2007) acota:

Fue en el marco de este primer periodo de la historia centroamericana de la segunda mitad del siglo XX, y de estos ambientes, de incipiente modernización económica, de abortada modernización política, y muy sencillo en lo que a universidades se refería, en donde se gestó el proceso de institucionalización de la sociología como una disciplina científico-social. (p. 4)

Esta efervescencia se materializó a nivel centroamericano en la creación de carreras universitarias en disciplinas sociológicas, el nacimiento de entidades regionales y publicaciones. El siglo XX, de los años 80 a mediados de los 90, fue una época caracterizada por regímenes autoritarios, guerras e insurrecciones populares. Las Ciencias Sociales abordaron nuevas temáticas producto de las explosiones sociales, pero a la vez padecieron los efectos de la turbulencia que generó el cierre de espacios.

En 1993, Pérez señalaba que «La principal tarea que tienen hoy por delante las Ciencias Sociales centroamericanas es la de identificar esas diferencias a fin de tratarlas y estudiarlas como fenómenos centroamericanos normales, más bien que como desviaciones de las normas europeas preestablecidas» (párr. 1). La discusión se ha mantenido presente a lo largo de estas décadas, a través de la reflexión académica por medio de publicaciones o actividades como congresos, siendo las Instituciones de Educación

Superior, la sociedad civil organizada o la regional de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Centroamérica, las que han motivado estos espacios. Es en estas instancias de investigación, difusión y de divulgación donde se van encontrando claves actualizadas de abordaje.

De acuerdo con Rovira (2008): El proyecto de institucionalización de la sociología en Centroamérica con alcance y perspectiva regionales, como se diseñó en la década de los años setenta del siglo XX, nunca logró arraigar y prosperar. El desafío es retomarlo y reinventarlo en las condiciones del presente. (p. 74)

El ideal unionista centroamericano se ha visto cristalizado de forma contemporánea en procesos de integración regional (como el Sistema de la Integración Centroamericana, SICA), que buscan enfrentar desafíos comunes. Las Ciencias Sociales, según refiere Rovira (2008), no han sido exentas de esta visión: en los años 70 existió un diseño regional de abordaje (se realiza, por ejemplo, el Primer Congreso Centroamericano de Sociología en 1974), en 1993 se hizo un llamado a fin de identificar diferencias regionales vs. otras regiones, y para 2008 se deplora el estancamiento en la visión regional.

Para Torres Rivas (2011), esas diferencias que caracterizan a la región son atractivas y además necesarias de abordarse: «... en la vida centroamericana de los últimos cincuenta años han ocurrido varios acontecimientos de una extraordinaria originalidad frente a los cuales no se ha dado todavía una respuesta satisfactoria» (p. 22).

Además de acercarse, comprender y analizar los acontecimientos pasados recientes, para Mora Alfaro (2014), también es imperativo:

... distinguir las principales brechas del desarrollo, analizar las causas y condicionantes de su surgimiento, aportar elementos cognitivos a los diferentes actores sociales y a las instituciones, así como contribuir a la construcción de las agendas nacionales, la elaboración de las políticas públicas, la toma de decisiones y a la formación rigurosa de investigadores y el personal de las organizaciones e instituciones responsables de llevar adelante las acciones con las cuales se pretende impulsar el desenvolvimiento en nuestras naciones. (p. 16)

Sobre ello, es necesario que el análisis de eventos pasados (¿lo inmediato anterior?, ¿cuáles periodos en cuestión?, ¿bajo qué delimitaciones?) forme parte de un enfoque integral que oriente en el presente la toma de decisiones, la formulación de políticas y la preparación de quienes estén involucrados en las actuaciones decisorias locales.

Sobre los abordajes epistemológicos

Si Aguilar-Antunes et al. (2022) señalaban que mucho de lo estudiado de la región es a partir de la visión estado - nación, Torres Rivas (2011) observa que:

Los proyectos revolucionarios de hace como veinticinco o treinta años tienen diversas perspectivas, pero los que a mi juicio han tenido un mayor acercamiento a la explicación histórica es porque parten de la idea de que la crisis revolucionaria es una crisis del Estado; en consecuencia, es el Estado al que hay que estudiar. (p. 26)

Sobre el tipo de pensamiento en la región, Rovira (2007) advierte que, a su forma de ver, no ha existido un cambio mayor; sin embargo, la misma naturaleza de la realidad social estaría reorientando las visiones teóricas de abordaje de los nuevos fenómenos:

Desde el punto de vista de las corrientes teóricas, la práctica desaparición del socialismo como alternativa política para el futuro inmediato de la región conduce a un declinar del marxismo y de la teoría de la dependencia conjuntamente. Esto no significa que en los ambientes aún muy politizados desaparezcan del todo, pero ciertamente decaen y cada vez forman menos parte del sentido común sociológico (...) el planteamiento de la dependencia y el marxismo siguen presentes como un gran telón de fondo o más bien como supuestos teóricos básicos (...) Pero ya dentro de las distintas temáticas (rural, urbana, el tema del Estado y muchas otras más como los análisis sobre los movimientos religiosos y la práctica religiosa popular y su incidencia en la dinámica de cambio social que vive la región), los abordajes apelan a una literatura teórica más específica según los asuntos, con lo que se empieza a descubrir un universo conceptual un poco más diverso y denso... (...) Junto con los nuevos temas que atraen la atención y con las especialidades disciplinarias a las que se les brinda una mayor valoración, aparecen como

relevantes también diferentes planteamiento teóricos localizados en un nivel subdisciplinario. (pp. 15, 21)

Siendo que en Ciencias Sociales es una motivación constante el cuestionamiento del qué y el cómo en atención al dinamismo de la realidad social, también es necesaria la descripción de los nuevos significados o la evolución de los mismos. Sobre ello, Escalante (2002) refiere que «Comprender un hecho social quiere decir reconstruirlo como obra humana, con un significado único, que no obedece a un mecanismo; quiere decir penetrar en los motivos, deseos, temores, en el universo intelectual y moral de los hombres en esa situación» (párr. 15). Esto encaja con el cuestionamiento de Rovira (2007), al respecto que, si bien hay una apuesta desde el Sur por los estudios decoloniales y, a su vez, por la novedad de los estudios culturales, esto no parece satisfacer idóneamente la dotación teórica necesaria para estudiar Centroamérica: «¿Somos efectivamente, a lo mejor, una anomalía de la historia?, propongo hagamos la “teoría de la anomalía” que si somos anómalos, lo asumamos como tal» (p. 24).

El pensar los nuevos «cómo» en epistemología, debe partir de la conciencia de las realidades actuales en funcionamiento. En la época contemporánea, Mendoza (2018) nos dice que:

La postmodernidad refiere nuevas maneras de concebir el mundo, como construcciones subjetivas, intangibles, que se expresan a través de un lenguaje simbólico, de significados y significantes (...) caracteriza el período histórico marcado por el uso de tecnologías de información y comunicación en la interacción de agentes, con cierto grado de autonomía y con capacidad adaptativa, que dibujan una realidad altamente compleja. (párr. 1, 3)

Si las representaciones sociales remiten a estereotipos, creencias, afirmaciones o valores comunes a una colectividad, desde la Hermenéutica se abordan los significados compartidos que sustentan dichas representaciones sociales. Estos sentidos comunes compartidos evolucionan, además de surgir nuevos; por ende, la Hermenéutica tiene una vigencia constante al existir cotidianidades novedosas (materiales e inmateriales) que requieren de un proceso de objetivación. Sobre ello, Villarroel (2007) señala la necesidad de «... comprender, hacer inteligible la realidad y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana» (p. 446).

Los desafíos actuales de la Epistemología refieren, para su abordaje, a constructos epistémicos que cuajan en los llamados marcos epistémicos. García (2000) citado por Becerra y Castorina (2018), los caracteriza como «... un sistema de pensamiento que permea las concepciones de la época en una cultura dada y condiciona el tipo de teorizaciones que van surgiendo en diversos campos del conocimiento» (p. 15). Dicha descripción alude como condicionante a lo histórico, lo cultural, el sistema de ideas de la época y los constructos teóricos que se desarrollen en tales lugares y fechas.

El establecimiento de marcos epistémicos refiere un beneficio mayor; Guánchez (2005), nos dice que «... el conocimiento y la precisión dada a cada modelo facilita la integración de los distintos temas de investigación a un área del conocimiento, y posibilita distintas maneras de entender el evento de investigación en toda su complejidad» (párr. 3). Es decir, abordar el cómo de una forma sistémica, estructurada y categorizada, sin por ello ser estática, al contrario, apelando a lo dinámico, tal y como son las realidades sociales.

En esta vorágine contemporánea que requiere de nuevos ejercicios de comprensión, la Epistemología tiene campo fértil para la experimentación. Es así como Moreno (2008) comenta que:

La epistemología ha dejado de ser la reflexión normativa a priori y universalista, que buscaba establecer las condiciones esenciales de la racionalidad, para evolucionar hacia una reflexión crítica y plural, cuya función normativa consiste en ofrecer criterios operativos y pragmáticos para mediar los avances del conocimiento. (párr. 1)

Si bien el objetivo puede estar clarificado (como las nuevas necesidades e intereses de abordaje, por ejemplo, el feminismo, el género, lo medioambiental, las democracias, etc.), la ruta requiere de nuevas cartografías permeadas por lo digital, lo tecnológico, la alfabetización mediática, un mundo post pandemia por el COVID-19, y diferenciado por la inmediatez y la celeridad.

Bourdieu et al. (2002), reflexionan sobre el ejercicio investigativo, en particular sobre las disyuntivas histórico-teóricas a propósito entre el método y la práctica: desde los principios que han determinado el ejercicio de la investigación (a lo que llaman un «sistema de costumbres intelectuales»), la necesidad de realizar una permanente «vigilancia epistemológica» concebida como una

práctica constante y sobre la marcha del quehacer investigativo, y la reflexión que las «ciencias del hombre» deben «repensarse a sí misma y en función del caso particular» (pp. 12-16) y no desde la rigurosidad y lo estático de las ciencias naturales y exactas. Es aquí donde cobra particular importancia la pertinencia, a través de la selección del paradigma (el cómo se concibe el objeto de estudio desde el campo científico), debiese responder a la naturaleza del objeto de estudio, es decir, ser congruente, adecuado y conveniente para el estudio del fenómeno seleccionado.

Al ser la realidad dinámica, ya que responde a contextos variados y abiertos, las formas de acercamiento a la realidad debieran estar siempre en alerta y en discusión atendiendo a dicha variabilidad («vigilancia epistemológica»). Se trata de un proceso que consiste en mirar hacia dentro de la tradición vs. hacia fuera de dichos paradigmas teóricos. Al estudiar las Ciencias Sociales lo colectivo, la realidad social, es evidente que si bien el objeto de estudio no ha mutado (el hecho social), lo social si ha evolucionado; el qué se hace y el cómo se hace son preguntas periódicas a realizarse en el devenir científico en este campo: qué nuevos o qué evolución han tenido los fenómenos (considerando además «lo sensible», lo «sentipensante»), y cómo es la forma más funcional y sistémica de aproximarse a ellos; tal y como señala Acevedo (2017): «... son los problemas sociales los que condicionan un método y unas estrategias para el abordaje de los hechos sociales con una metodología que implica la puesta en escena de un procedimiento como la medición, la estadística, la interpretación, etc...» (párr. 5).

Sobre los abordajes metodológicos

El territorio puede ser concebido como un criterio transversal u horizontal para definir acercamientos a fenómenos, como delimitante de un estudio, como línea de investigación, como estrategia metodológica, como área de influencia, etc. Es así como el territorio funciona como «asidero» para diversas áreas de la ciencia, y las Ciencias Sociales no han sido ajenas a ello.

La concepción territorial ha sido tradicionalmente un marco para abordar metodológicamente las Ciencias Sociales, y así lo señala Torres Rivas (2011): «Se dice que lo que ha ocurrido en Centroamérica es siempre, y sobre todo en los últimos cincuenta o sesenta años, resultado de nuestra posición geoestratégica» (p. 23).

Sin embargo, el concepto mismo de esta visión territorial se ha modificado: Aguilar-Antunes et al. (2022) reflexionan que se está dando el paso de una noción de «eterna área geoestratégica» hacia una «istmicidad originaria», es decir, el territorio visto como dimensión espacial pero también como espacio de relaciones de poder: no solo funcional, ni solo simbólico, más bien ambos (un espacio para la organización de significados y sentidos). Más que un límite fronterizo, el territorio es, entonces, un concepto, una abstracción. Sobre ello, Salas et al. (2017), nos advierten que:

Este enfoque del territorio, proveniente de la geografía contemporánea, se ha incorporado por su carácter sistémico y multifactorial al enfoque sociológico sobre la socialización, que habla de territorios prescritos (territorios institucionales), territorios vividos (territorios de acción) y territorios soñados (territorios simbólicos); e inclusive territorios interiorizados, relativos al inconsciente colectivo (...) un territorio no sólo es una constitución de unidades a partir de la biodiversidad, sino una constitución de diversidad interna a partir de las unidades. (párr. 35, 36)

Sobre la asociación en específico del territorio con las Ciencias Sociales, Llanos-Hernández (2019), indican que «El territorio es un concepto teórico y metodológico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político o económico» (párr. 1). Parte entonces por situar las relaciones sociales en una dimensión geográfica que se extrapola a teorizaciones vinculadas siempre a lo geográfico, convirtiéndose así también en una representación.

Lo territorial se ve también sujeto a diferentes tipos de abordaje entre lo multi e interdisciplinario; ¿qué vendría a ser, entonces, describir, entender, explicar, comprender el y desde el territorio? El sentido y el alcance de lo territorial, al ser entonces una categoría polisémica, vendría a ser determinado por la naturaleza del fenómeno; si bien pareciese lógico y sencillo, la construcción de los mapas metodológicos para la investigación en o sobre territorios, desde la complejidad de lo material y lo simbólico al ser espacios particularísimos, representan entonces retos creativos sistémicos.

Por otra parte, para Rovira (2007) «Un lastre que ha arrastrado desde su institucionalización la sociología en Centroamérica entre sus oficiantes ha sido el de la debilidad en la formación metodológica y en el desarrollo de las destrezas en técnicas de investigación social, especialmente las cuantitativas» (p. 8). Si bien lo cualitativo es lo que suele asociarse a las Ciencias Sociales, el abordaje de lo cuantitativo junto a lo cualitativo posibilita la complementariedad de enfoques (una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno social) que habilita diversidad de fuentes de datos. El uso de ambos enfoques brinda flexibilidad y versatilidad para ampliar el abordaje de las preguntas de investigación, enriqueciendo así la comprensión del objeto de estudio. Esto se vincula a otro reto metodológico que ha sido planteado por Aguilar-Antunes et al. (2022), al referir que, si bien las Ciencias Sociales requieren de un marco conceptual, también necesitan de una libertad creativa para investigar.

¿Qué es lo contemporáneo en Ciencias Sociales?

La Centroamérica contemporánea es una región caracterizada por una diversidad étnica y cultural, desigualdades socioeconómicas (brechas significativas en el acceso a salud, vivienda, educación y servicios básicos), flujos migratorios y desplazamientos, desastres naturales, con una economía basada en términos generales en el agro, que incentiva el turismo, y se encuentra facilitando la inversión extranjera y zonas de libre comercio. A nivel político, la mayoría de los países centroamericanos ha experimentado un proceso de consolidación democrática y alternancia política. Sin embargo, la región enfrenta fuertes desafíos en materia de gobernanza, corrupción, transparencia, impunidad, violencia y seguridad.

Por ende, es necesario inquirir, en esta segunda década del siglo XXI, ¿qué temáticas están abordando las Ciencias Sociales en la región? En junio de 2023, el XVIII Congreso Centroamericano de Sociología «Resistencias y alternativas frente a la erosión de los derechos humanos y las democracias en el istmo centroamericano», planteó 13 ejes de discusión, que responden a una Centroamérica con «Un territorio diverso, pluricultural y contradictorio en el que se desarrolla una sociología sin fronteras para repensar y repensarnos desde nuestra complejidad histórico-social, en tono de diálogo y debate» (ACAS, 2023, párr. 1):

- Violencia, derechos humanos e (in) seguridad ciudadana.
- Política, estados, democracia y sociedad civil.
- Educación, desafíos y nuevos escenarios de aprendizaje.
- Sociología y Salud.
- Sociología económica y del trabajo.
- Movilidades humanas, territorialidades y gobernanza migratoria
- Movimientos sociales y estrategias de resistencia.
- Niñeces, infancias juventudes, envejecimiento y vejez.
- Pueblos originarios, afrodescendientes y pluriculturalismo.
- Feminismo, género y sexualidades.
- Ciencia, tecnología, innovación y comunicación.
- Paradigmas, perspectivas teóricas y líneas emergentes de la sociología.
- Disputas por los bienes comunes, cambio climático y resistencias.

Lo contemporáneo se vincula al momento presente. Una agenda contemporánea de discusión en Ciencias Sociales en Centroamérica vendría a ser la cristalización de las inquietudes por nombrar y articular esas diferencias actuales que caracterizan a la región de otras regiones; los 13 ejes temáticos planteados en el evento son, por ejemplo, una muestra de hacia dónde se orientan actualmente los intereses y las discusiones.

Al respecto de las nuevas formas de aproximarse a la realidad social, el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE, 2019), brinda algunas claves para el ejercicio contemporáneo de las Ciencias Sociales, las cuáles se enuncian en la Tabla 1.

Tabla 1. Claves para el ejercicio contemporáneo de las Ciencias Sociales

Aprendizajes metodológicos	Perspectiva disciplinaria (transiciones necesarias en las prácticas de investigación)	Maneras prácticas de hacer investigación
<ul style="list-style-type: none"> • Hermenéutica performativa: el ejercicio de comprensión acompañado de la acción política transformadora de los actores sociales. • La fenomenología: los propios actores deben ser quienes doten de sentido a sus experiencias. • Post-estructuralismo: considerar los aparatos de poder de las condiciones materiales y en las funciones sociales. • La decolonialidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento particular y situado. • Reconocimiento de múltiples saberes. • Reconocimiento de la práctica social como instancia de validación de la teoría. • Conocimiento que al comprender imprime acción y asume su carácter político. 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque etnográfico. • Enfoque de producción cultural. • Enfoque de la interseccionalidad. • Enfoque histórico, antropológico y comunicacional. • Enfoque hermenéutico ontológico como método. • Enfoque de la investigación acción participativa.

Fuente: elaboración propia con base en CINDE (2019).

Si bien CINDE es una institución sudamericana, el ejercicio realizado por la institución vendría a ser una brújula más que una receta, pudiendo reorientarse acorde a las particularidades de la región centroamericana.

El establecimiento de una agenda (temáticas, intereses o problemas) en una palestra de discusión, refiere primero a un ejercicio de observación y abstracción. Una agenda centroamericana en Ciencias Sociales, aparte de organizar y guiar la discusión y la reflexión, conllevaría el estructurar y organizar las temáticas, lo que permitiría a su vez enfatizar y enfocar intereses de desarrollo e intervención, tanto desde la esfera pública, como desde la privada, siendo la formación en Ciencias Sociales uno de estos elementos.

Las Ciencias Sociales y la formación académica en Centroamérica

La Educación Superior se refiere al nivel educativo que sigue, para el caso de El Salvador, al bachillerato, y se imparte en instituciones como universidades, institutos tecnológicos e institutos especializados (conocidos nacionalmente como IES, es decir, Instituciones de Educación Superior).

Este nivel educativo busca proporcionar a los estudiantes conocimientos y habilidades especializadas en campos académicos o profesionales específicos, ofreciendo una variedad de programas de estudio. Estos programas suelen estar diseñados para desarrollar habilidades intelectuales, técnicas y profesionales, así como para fomentar la investigación y la proyección social (las tres funciones, para El Salvador, asociadas a las IES desde la legislación nacional: docencia, investigación y proyección social).

Las IES generan su oferta formativa adscrita a diversas áreas de conocimiento científico; para el caso, Morales et al. (2021) comentan que «... La clasificación del conocimiento en áreas es relevante tanto para las disciplinas académicas como para las disciplinas escolares; de hecho, lo es para la investigación, la aplicación, la educación y la evaluación» (p. 2). Sobre el mismo tópico, también los autores señalan que «Clasificar es distinguir, y cuando las ciencias son clasificadas, la distinción se hace entre sus características, objetos, función y métodos. No hay un único sistema de clasificación de las ciencias, pero cada uno busca evitar redundancias y ambigüedades» (p. 5).

Sobre las Ciencias Sociales en particular, su clasificación puede ser retadora debido a la naturaleza interdisciplinaria y multifacética de su composición. A diferencia de las Ciencias Naturales, las Sociales se ocupan de estudiar el comportamiento humano, las interacciones sociales, las instituciones y los fenómenos culturales. Además de la interdisciplinariedad, se suman, además, como factores que complejizan su clasificación, la diversidad de enfoques teóricos, la evolución de estos y la variación de los hechos sociales acorde a sus contextos (como la diversidad y las alteridades).

Ante la necesidad de establecer un punto de partida organizativo, se muestra en la Tabla 2 cómo se clasifican en la actualidad la Ciencias Sociales desde algunas instancias y organizaciones.

Tabla 2. Clasificación estándar de las Ciencias Sociales

CONACYT El Salvador	Manual de Frascati	International Standard Classification of Education (UNESCO) ²	Clasificación del ISB (International Standard Book Number)
<ul style="list-style-type: none"> • Psicología • Economía • Ciencias de la educación (educación, formación y otras disciplinas afines) • Otras ciencias sociales (antropología (social y cultural) y etnología, demografía, geografía (humana, económica y social), planificación urbana y rural, gestión, derecho, lingüística, ciencias políticas, sociología, métodos y organización, ciencias sociales varias y actividades interdisciplinarias, actividades metodológicas e históricas de I+D relacionadas con disciplinas de este grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Psicología y ciencias cognitivas • Economía y comercio • Educación • Sociología • Derecho • Ciencia Política • Geografía social y económica • Medios de comunicación • Otras Ciencias Sociales 	<ul style="list-style-type: none"> • Ciencias sociales y del comportamiento: economía, historia económica, ciencia política, sociología, demografía, antropología (excepto antropología física), etnología, futurología, psicología, geografía (excepto geografía física), estudios de paz y conflicto, derechos humanos. • Periodismo e información: periodismo; técnico de biblioteca y ciencias de la información; técnicos de museos y repositorios similares; técnicas de documentación; ciencias archivísticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociología estadística, demografía • Política • Economía en general • Derecho en general • Previsión y asistencia social, consumismo • Administración pública en general • Educación, enseñanza • Etnología

² Traducción propia del contenido de esta columna del inglés al español.

CONACYT El Salvador	Manual de Frascati	International Standard Classification of Education (UNESCO)	Clasificación del ISB (International Standard Book Number)
		<ul style="list-style-type: none"> • Negocios y administración venta al por menor, marketing, ventas, relaciones públicas, bienes raíces; finanzas, banca, seguros, análisis de inversiones; contabilidad, auditoría, teneduría de libros; gestión, administración pública, administración institucional, administración de personal; trabajo de secretaría y oficina. • Derecho: magistrados locales, notarios, derecho (general, internacional laboral, marítimo, etc.), jurisprudencia, historia del derecho. 	

Fuente: elaboración propia con base a Encuentros multidisciplinares (1999), UNESCO (2011), OCDE (2015) y Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (2022).

Pueden observarse coincidencias en cuanto a la inclusión de ciertas disciplinas en las cuatro clasificaciones descritas en la tabla, como en la Psicología, la Economía y la Sociología; y diferencias, como en Educación, Comunicaciones y Derecho.

Dadas las distintas interpretaciones sobre qué disciplinas deberían ser consideradas como Ciencias Sociales, resulta necesario establecer límites claros con el fin de observar, de manera fundamentada, cómo se compone la formación en Ciencias Sociales en la región centroamericana. Para el presente análisis se ha seguido un muestreo no probabilístico, es decir, un muestro deliberado (crítico o por juicio), basado en un perfil (Muguira, 2023). Dicho perfil responde a los criterios que se describen en la Tabla 3.

Tabla 3. *Criterios de perfilación para estudio de oferta académica en Ciencias Sociales en Centroamérica*

Criterio	Descripción
Centroamérica como región	Para la Real Academia Española (2023), tanto América Central como Centroamérica son designaciones correctas del conjunto de países situados en el istmo centroamericano: Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Se han considerado estos siete países en el análisis.
Universidades públicas	Una universidad pública es una universidad cuyo financiamiento corre a cargo principalmente de un gobierno. Al ser públicas, cuentan con matrículas y cuotas bajas o inexistentes, a fin de facilitar el acceso de la población a la educación universitaria. Se seleccionó una universidad pública por cada país; en los casos en los que existiese más de una, se escogió la de mayor antigüedad.
Estudios de pregrado: licenciaturas	Suelen constituir el primer nivel de Educación Superior ³ . Estos programas suelen tener una duración de entre tres y cinco años, dependiendo del país, la institución y el área de estudio. Las licenciaturas son grados académicos de pregrado, asociados generalmente a campos académicos como las Humanidades y las Ciencias Sociales.

³ Mención particular merecen los casos de la UCR de Costa Rica y la Universidad de Belice. Estas cuentan con formación de bachillerato en la universidad (o bachelors para el caso de Belice) como requisito previo para cursar posteriormente ciertas licenciaturas.

Criterio	Descripción
Carreras de pregrado seleccionadas	<p>Educación: entendiéndose estas como las diversas disciplinas que estudian a la educación y las prácticas educativas. En este sentido, cada disciplina proporciona perspectivas teóricas-metodológicas para analizar, comprender y explicar los problemas complejos que acontecen en los espacios educativos.</p> <p>Antropología: para la ASAAE (s.f.) «... estudia la diversidad de las realizaciones socioculturales del ser humano, incluida la emergencia misma de los humanos en sus entornos ecológicos. La antropología no está limitada en su objeto específico. Toda realidad pertinente para la comprensión de lo humano puede formar parte de su campo de investigación» (párr. 1).</p> <p>Sociología: para Giddens (2020), la Sociología es «... el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades (...) El ámbito de la sociología es extremadamente amplio y va desde el análisis de los encuentros efímeros entre individuos en la calle hasta la investigación de los procesos sociales globales» (p. 14).</p>

Fuente: elaboración propia.

Es así como el corpus de estudio está compuesto por siete universidades públicas en el entendido que estas proveen mayor acceso a estudios de Educación Superior a la población. Se seleccionó una por cada país, por ser la única existente o la de mayor antigüedad y atendiendo la oferta de pregrado a nivel de licenciaturas (que vendría a ser el primer nivel de formación a obtener en estudios universitarios) en Educación (sin considerar profesorado, solamente licenciaturas), Antropología y Sociología. Las dos últimas disciplinas forman parte de los cuatro esquemas de clasificación presentados en la Tabla 2; Educación se encuentra en la mayoría. Al observar de forma genérica la oferta, la mayoría de IES poseen áreas muy fortalecidas en disciplinas económicas, comunicológicas y jurídicas, por ende, se escogieron las que en un primer examen no eran muy notorias.

A fin de evidenciar proporcionalidad (oferta vs. extensión territorial vs. población), se ha caracterizado cada país como las universidades seleccionadas (ver Tabla 4)⁴.

⁴ La revisión de los sitios web de las universidades se realizó en junio de 2023.

Tabla 4. Descripción por país y universidades seleccionadas

Criterios/País	Belize	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Datos generales	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: Belmopán • Superficie: 22,966 km² • Población: 400,031 (2021) • Banco Mundial 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: Ciudad de Guatemala • Superficie: 108,889 km² • Población: 17.11 millones (2021) Banco Mundial 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: San Salvador • Superficie: 21,041 km² • Población: 6,314 millones (2021) Banco Mundial 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: Tegucigalpa • Superficie: 112,492 km² • Población: 10,28 millones (2021) Banco Mundial 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: Managua • Superficie: 130,373 km² • Población: 6,851 millones (2021) Banco Mundial 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: San José • Superficie: 51,179 km² • Población: 6,851 millones (2021) Banco Mundial 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital: Panamá • Superficie: 75,517 km² • Población: 4,351 millones (2021) Banco Mundial
Cantidad de universidades públicas	1	1	1	6	7	6	5
Universidad seleccionada	La Universidad de Belice es una institución de educación superior que funge como la universidad nacional de Belice. Posee dos centros regionales.	Universidad San Carlos de Guatemala (USAC). En 1676 la Corona española autorizó la fundación de la universidad guatemalteca, siendo la primera de lo que conocemos actualmente como Centroamérica. Cuenta con 22 centros regionales.	La Universidad de El Salvador es la única universidad pública de El Salvador y la primera en ser fundada. Cuenta con tres facultades multidisciplinarias (centros regionales).	Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) Año de creación: 1847 Sede principal: Tegucigalpa. Cuenta con 8 sedes regionales.	La Universidad Autónoma de Nicaragua, es la universidad más antigua de Nicaragua, fue fundada en 1812. Es la última de las universidades fundadas por España durante la colonia en América. Cuenta con 4 centros regionales y un politécnico.	La Universidad Costa Rica. Es 12 de marzo de 2021, los diputados y las diputadas de la Asamblea Legislativa, tomando en cuenta el aporte de la UCR al país, la declaran Benemérita de la Educación y Cultura Costarricense mediante la Ley N° 8098. Desde su constitución en 1940 esta Institución goza de Autonomía Universitaria. Cuenta con 10 sedes regionales.	La Universidad de Panamá. El 7 de octubre de 1935, al amparo del Decreto N° 29 del 29 de mayo del mismo año se inauguró la Universidad Nacional de Panamá. En la Constitución en 1946 y en la Ley 48 de 1946 el Estado reconoció la autonomía de la Universidad; también se cambió el nombre por el actual; Universidad de Panamá. Cuenta con 10 centros regionales.

Fuente: elaboración propia con base a sitios web institucionales universitarios.

El estadio formativo entre países: análisis de presencias y ausencias

De acuerdo con el análisis realizado, el panorama centroamericano al respecto de países, carreras y disciplinas es el siguiente: en términos generales se observa una presencia abrumadora de la perspectiva educativa en la región centroamericana (71 carreras) versus el campo sociológico (5 carreras) y antropológico (6 carreras), (ver Tabla 5).

Tabla 5. Comparativo por carreras entre países centroamericanos

País	Cantidad de carreras			Total
	Educación	Sociología	Antropología	
Belice	3	0	0	3
Guatemala	23	1	1	25
El Salvador	8	1	1	10
Honduras	1	1	1	3
Nicaragua	14	0	1	15
Costa Rica	16	1	1	18
Panamá	6	1	1	8
Total	71	5	6	82

Fuente: elaboración propia con base a información recopilada.

El universo de carreras responde a un total de 82, acorde al perfil definido para este análisis; sobre este, cabe destacar los siguientes aspectos:

- El 30.48 % de carreras en las Ciencias Sociales analizadas (la mayoría) se encuentran en Guatemala; y los menores porcentajes (3.65 %) se encuentran en Belice y en Honduras.
- La disciplina mayoritaria es Educación, con el 86.58 % del total, y la minoritaria es Sociología con el 6.09 %.
- Sociología como disciplina no se encuentra presente ni en Belice ni en Nicaragua.
- Antropología se encuentra ausente solamente en Belice.
- Mención particular merece la única carrera encontrada con el nombre exacto de Ciencias Sociales: en Guatemala como «Licenciatura en Ciencias Sociales y Formación Ciudadana», estando adscrita a la disciplina educativa.
- Los países que ofertan en centros regionales Sociología, aparte de su sede principal, son Guatemala (en 2 centros regionales),

Honduras (en un centro regional) y El Salvador (en dos centros regionales).

- Antropología solamente es impartida en las sedes principales de cada universidad.
- De las 71 carreras en Educación, 29 carreras se imparten, además de la sede principal, en centros regionales (39.43 %): Belice con 2 carreras, Guatemala con 7 carreras, El Salvador con una carrera, Honduras con una carrera, Nicaragua con 8 carreras, Costa Rica y Panamá con 5 carreras. Nicaragua es el país que tiene más carreras educativas distribuidas en sus centros regionales (27.58 %).

Al respecto del campo educativo, llama la atención el caso de Guatemala (23 carreras), que aparte de ostentar el mayor número de licenciaturas en esta disciplina, posee las orientaciones más particulares, ya que cuenta con menciones en interculturalidad, la formación ciudadana, la conflictividad social, el desarrollo político social, énfasis en la cultura Maya, en lo bilingüe y el medio ambiente. De la diversidad de orientaciones en el campo educativo registradas en Guatemala podría inferirse un interés en profundizar en conocimientos muy particulares, desarrollar metodologías específicas, hacer academia (investigación, proyección social) desde áreas no tradicionales en comparación con el resto de la región centroamericana, y una aplicación práctica dirigida hacia contextos muy específicos; esto podría constatarse a través del análisis de la oferta curricular de cada carrera y, yendo profundamente, el análisis de la práctica educativa en cada una de ellas.

A partir de lo anterior, y generalizando sobre el contexto de formación en Educación en la región, es llamativo que la mayoría de oferta educativa de los países se registre en esta disciplina. Este análisis se realiza desde universidades de carácter público (estatal), cuestión que pudiera estar vinculada, por ejemplo, a la visión de Althusser (1970), quien refiere que la producción y reproducción de un sistema (la sumisión a una ideología dominante) se realiza, entre otras instancias, desde el sistema educativo. Si enseñar a enseñar sería la prioridad formativa estatal en Ciencias Sociales en las IES centroamericanas (la «foto» de este momento), ¿bajo qué agenda ideológica se estarán habilitando en conocimientos y procedimientos a los nuevos formadores centroamericanos?

En las antípodas de lo anterior, tenemos a la Sociología y la Antropología. Ante la complejidad de los fenómenos sociales en el siglo XXI (realidad virtual, inteligencia artificial, metaverso,

globalización, TIC's, diversidad cultural, desigualdades y fragmentaciones sociales, entre otros), sumando las particularidades regionales e individuales de las naciones centroamericanas, sería lógico pensar que desde la formación superior estatal debiese existir una profunda preocupación por formar profesionales que puedan comprender, analizar y abordar la complejidad de las sociedades contemporáneas, desde estudiar las estructuras y cambios sociales, comprender la diversidad y las nuevas interconexiones sociales, investigar sobre estos temas proveyendo evidencia pertinente para la toma de decisiones desde la gestión pública y/o privada... pero cinco carreras en Sociología y seis carreras en Antropología en toda la región, y siendo impartidas en su mayoría solo en las sedes principales de cada universidad (una barrera de acceso), sugiere que no existe preocupación alguna o claridad sobre el abordaje de asuntos contemporáneos tan cruciales.

Énfasis disciplinarios

Para Morales et al. (2021), «clasificar es ejercer el poder, y ese poder se ejerce intuitivamente en el caso de sistemas de clasificación que no tienen una fuerte base epistemológica, como los que suponen la existencia de ciencias exactas y su intuición contraria, las inexactas» (p. 5). Este ejercicio de clasificación, que debiese de responder a argumentos ontológicos y epistemológicos, para los autores es importante ya que «una buena clasificación de las disciplinas y de las áreas puede ayudar a resolver debates como los de la pertenencia de la historia a las ciencias sociales o las humanidades...» (p. 18).

Cabría preguntarse: ¿están teniendo las IES estatales estos debates? Si en la actualidad las Ciencias Sociales son visualizadas desde lo inter y multidisciplinario, ¿sigue siendo importante el saber dónde y cómo encajarlas? Para el presente caso, en la Tabla 6 se documentan las áreas y/o facultades a las cuáles se encuentran adscritas las carreras estudiadas en cada país.

Tabla 6. Áreas en las que se encuentra adscrita la formación académica

País	Ciencias Sociales		
	Educación	Sociología	Antropología
Belice	Faculty of Education and Arts	X	X
Guatemala	Facultad de Humanidades	Escuela en Ciencia Política	Escuela de Historia
Honduras	Facultad de Humanidades y Artes	Facultad de Ciencias Sociales	Facultad de Ciencias Sociales
El Salvador	Facultad de Ciencias y Humanidades	Facultad de Ciencias y Humanidades	Facultad de Ciencias y Humanidades
Nicaragua	Área de conocimiento: Ciencias de la Educación e Idiomas	X	Área de conocimiento: Humanidades y Ciencias Jurídicas
Costa Rica	Facultad de Letras Facultad de Educación	Facultad de Ciencias Sociales	Facultad de Ciencias Sociales
Panamá	Facultad de Ciencias de la Educación	Facultad de Humanidades	Facultad de Humanidades

Fuente: elaboración propia con base a información recopilada.

En términos conceptuales, una facultad se concibe desde la capacidad o aptitud natural, física o moral que tienen las personas para realizar una cosa, o la autoridad o derecho que tiene una persona en función de su cargo o de su empleo para hacer ciertas labores; en términos de una IES, se considera como cada una de las divisiones académicas de una universidad en las que se agrupan diversos estudios. Lo previo refiere tanto a términos organizativos como de capacidades.

Clasificar es una forma de organizar el conocimiento (o como dijo Torres Rivas en 2011, «la administración de las ciencias», p. 4), mismo que puede ser «objetivado» como una carrera que requiere del establecimiento de saberes, procedimientos y metodologías que conlleven la consecución de un perfil profesional en específico; implica impregnar un carácter sistémico y formal a una currícula que logre facultar habilidades y competencias.

Según la Tabla 5, la Sociología y la Antropología (siendo minorías), son vistas organizativamente desde las Ciencias, las Humanidades, las Ciencias Sociales e inclusive desde la Historia, la Política y la Jurisprudencia. La Educación es abordada en su mayoría desde propiamente el ámbito educativo, pasando por las Humanidades, las Letras e inclusive las Artes.

Desconociendo cuál fue la razón de organizar de tal forma las facultades y el por qué estas disciplinas se encuentran adscritas a las mismas en las IES estudiadas, se observa que si bien varias son Ciencias Sociales (Derecho, Educación, Política, Sociología, Antropología), otras se conciben como Humanidades. Morales et al. (2021) alertan que «el problema es que tales clasificaciones no siempre se dan desde perspectivas teóricamente fundamentadas, sino desde perspectivas pragmáticas, lo que puede generar o profundizar tensiones en la práctica de las disciplinas y en la búsqueda de la transversalidad o de la interdisciplinariedad» (p. 3).⁵

Es necesario que las IES realicen realizar el ejercicio de abstracción de organizar la formación académica por áreas de conocimiento, a fin de proporcionar a las disciplinas un marco conceptual, facilitar la especialización y guiar el desarrollo curricular (y las posteriores revisiones y actualizaciones de la oferta académica).

Aunque el enfoque multi e interdisciplinario en las Ciencias Sociales tiene muchas ventajas (considerando que varias de las disciplinas enunciadas son del mismo campo), también puede presentar desafíos, puesto que cada disciplina tiende a tener sus propias teorías, metodologías y enfoques de investigación, además de su propio lenguaje técnico, corriendo el riesgo de propiciar en el ejercicio de las disciplinas una comprensión superficial de los fenómenos sociales.

⁵ Ciertos ámbitos, como el educativo y el psicológico, aunque están clasificados dentro del espectro de las Ciencias Sociales, tienden a veces a distanciarse de estas disciplinas. Por ejemplo, en el contexto educativo de diversos países, la enseñanza no siempre se vincula con los estudios de Ciencias de la Educación, y la Psicología se limita exclusivamente al ámbito de la salud. Por ende, estos campos disciplinarios suelen quedar limitados a enfoques convencionales, como la pedagogía y la psicología clínica, alejándoles de las Ciencias Sociales y de las prácticas distintivas vinculadas a esta área, como la investigación social y el análisis crítico de la realidad.

Por otra parte, las Ciencias Sociales se enfocan en el estudio de las sociedades humanas y las interacciones sociales, y las Humanidades se orientan al estudio del ser humano en su dimensión cultural y expresiva. Si bien no son áreas excluyentes, las perspectivas, abordajes metodológicos y los énfasis son diferentes.

¿Puede ser vista la Sociología desde la Política?, ¿o la Antropología desde la Historia? Guatemala es un buen ejemplo de la especialización e interdisciplinariedad en el campo educativo, mismo que bien pudiera imitarse desde la Sociología y la Antropología, como, por ejemplo, implementando pre gados en Sociología de la comunicación, Antropología lingüística, Antropología cultural, etc. Sin embargo, la especialización en las Ciencias Sociales no implica desvincularse de otras áreas: es necesaria la colaboración entre diferentes áreas de conocimiento para abordar los desafíos complejos que enfrenta la sociedad actual. Especializarse no implica aislarse: profundizar en un área en particular es sumar a la comprensión de los fenómenos sociales.

Conclusiones

Las Ciencias Sociales, al permearse entre sí mismas, aportan para sí variedad de técnicas, es decir, la oportunidad y el desafío de desarrollar sus propias formas metodológicas (con el rigor científico que debiese conllevar). Los mismos fenómenos sociales contemporáneos impregnan de novedad a las formas, como bien indica Meneses (2018): «que cambie el método y que, una vez explorado el *corpus*, las preguntas y las hipótesis se enuncien mediante algoritmos no es suficiente. Es necesario que este grupo de técnicas novedosas (...) den como resultado nuevos paradigmas teóricos» (p. 435). Reiteran al respecto Morales et al. (2021): «Tener en cuenta una disciplina o un área en su relación con otras disciplinas o áreas permitirá superar escollos para mejor enseñarlas, investigarlas, aplicarlas o evaluarlas» (p. 18).

Esto lleva a reflexionar sobre el diseño de la oferta formativa en Ciencias Sociales: si las disciplinas deben «moverse» en pos de los nuevos «cómo» e idealmente preparar a los profesionales para las discusiones y retos contemporáneos del área, el desafío en formación sería el abordaje y actualización de los programas al respecto de esas nuevas prácticas y esquemas de pensamiento híbridos. Si las «... estrategias metodológicas y de análisis se van

construyendo artesanalmente en función de los problemas de investigación...» (Alvaro y Garino, 2018, p. 3), estas prácticas debiesen responder a la criticidad y rigurosidad esperada en cualquier campo científico.

Un proceso de formación contemporáneo debiese estar sustentado en los saberes, haceres, actitudes y ser que se espera formar: facultar desde una disciplina. Para el profesional en Ciencias Sociales, desde la perspectiva de la subjetividad (el profesional como ser humano, siendo influencia e influenciado dentro del mismo proceso) y lo sensible (se trabaja con fenómenos sociales que tienen a la base seres humanos), lo actitudinal y el ser de este profesional contemporáneo en estas áreas reviste particular atención: requiere pensarse, pensar al otro, pensarse en sociedad, interpelarse.

Luego en el qué saber y el cómo aplicarlo, debiese propiciarse la obtención de conocimientos válidos, rigurosos y sistemáticos, en comunión con las actitudes y el ser; en este sentido, Alvaro y Garino (2018), señalan que «La pregunta no es cómo se llega a ser (...) sino cómo nos hacemos co-productoras de un nuevo orden simbólico (...) Nos motiva la necesidad de re-politizar la práctica (...), colmar de significado el oficio, sus preguntas y sus respuestas quitándole el andar autómatas y reivindicando la inquietud por la experimentación» (pp. 15-16). La perspectiva de las investigadoras citadas, apela a un proceso formativo cargado de re-significaciones desde la investigación, y más que el cómo (que también es importante), cuestionarse el desde dónde como una práctica ideológica, problematizar desde la divergencia, la disparidad, la diferencia: apelar a un modelo constructivista educativo «sensible». Además, Mora Alfaro (2014) es incisivo al indicar que:

Las ciencias sociales y las dinámicas académicas no son un fin en sí mismas; ellas adquieren sentido en cuanto brinden explicaciones, generen conocimiento y contribuyan a la formulación de propuestas para buscar el desenvolvimiento incluyente y sostenible demandado por nuestras sociedades. (p. 11)

¿Cómo hacer funcionar esto en la práctica?, ¿cómo diseñar una currícula bajo estas premisas? Kuhn (2004) destaca la relevancia de los procesos de formación científica, tanto en términos de la asimilación de paradigmas previos como en la actualización continua frente a los desarrollos contemporáneos (incluyendo las diferencias conceptuales, mismas que al ser coetáneas, más que

asentadas están en discusión). La Pontificia Universidad Javeriana (2011), como lo recoge Fuentes Navarro (2011), señala que «...son motivo de especial preocupación los avances en las nuevas maneras de generar conocimiento científico que combinan, redefinen fronteras y dan origen a nuevas modalidades de conocimiento, de organización académica y de intervención social» (párr. 8). Es aquí donde cobra particular importancia la sistematización de experiencias: la documentación, relatoría y análisis de la puesta en marcha de experiencias académicas «alternativas», bajo estas nuevas visiones.

Para Rovira (2007), lo cotidiano contemporánea de las Ciencias Sociales puede ser calificada como «una etapa de cierta diversidad inconexa» (p. 22), donde el profesional en Ciencias Sociales «... es un sujeto que quiere comprender un sujeto. Se vincula con él en una realidad compartida» (Moreno Aponte, 2017, p. 225). Lo propuesto por CINDE (2019), plasmado en la Tabla 1, ha surgido de un proceso introspectivo: la sistematización (concebida como una dinámica que aspira a documentar, describir e interpretar) implica reconstruir la lógica del proceso vivido como parte de una experiencia relevante, identificar los factores que condicionaron su marcha, así como establecer la manera en que estos factores se vincularon entre sí y con la experiencia como tal, con la finalidad de interpretarla críticamente, extraer aprendizajes de ella y mejorar la práctica futura (Rodríguez-Sosa et al., 2019).

El presente ensayo ofrece una panorámica general de la oferta educativa en Ciencias Sociales en la región centroamericana, reconociendo la limitación intrínseca de su alcance. Por ende, se reconoce la necesidad de realizar un análisis del contenido y las perspectivas de los programas curriculares en estas disciplinas, a través de futuras investigaciones, a fin de sumar a una comprensión holística de estas disciplinas en el contexto estudiado.

En una región que se ha visto permeada, influenciada y observada a través de caleidoscopios ajenos, la sistematización, tanto de sus experiencias formativas, como de sus ejercicios investigativos, vendría a ser un proceso crucial de introspección: a través de ella, se facilitaría la documentación y conservación del conocimiento, además de su transferencia. Mediante esta reflexión crítica, puede mejorarse posteriormente el ejercicio académico (la institucionalización académica, enfoques críticos y contextualizados a la región), investigativo (producción del conocimiento, participación activa en debates regionales e internacionales) y de proyección social (vinculación con la sociedad y los actores clave).

Referencias

- Acevedo Linares, A. (2017, 09 de febrero). Epistemología, ciencias sociales y nación. *PanoramaCultural.Com.Co* <https://panoramacultural.com.co/pensamiento/4963/epistemologia-ciencias-sociales-y-nacion>
- Aguilar-Antunes, A., Arévalo, A., Villacorta, C. y Román, D. (2022). Entre puente y estrecho: el Istmo centroamericano. *En Historia, actualidad y cuestionamientos sobre la región centroamericana en su Bicentenario*. Edições EACH. <https://www.livrosabertos.sibi.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/book/943>
- Alvaro, M. y Garino, D. (2018, del 7 al 9 de noviembre). La formación de investigadores/as en ciencias sociales: política de las pedagogías para la construcción del "oficio" desde subjetividades situadas [conferencia]. *VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, Cuenca, Ecuador. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12570/ev.12570.pdf
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Ediciones Nueva Visión. <https://lobosuelto.com/wp-content/uploads/2018/10/Althusser-L.-Ideolog%C3%ADa-y-aparatos-ideol%C3%B3gicos-de-estado.-Freud-y-Lacan-1970-ed.-Nueva-Visi%C3%B3n-1974.pdf>
- Asociación Centroamericana de Sociología [ACAS]. (2023). *XVIII Congreso Centroamericano de Sociología*. <https://eventos.una.ac.cr/90447/detail/xviii-congreso-centroamericano-de-sociologia-acas-2023.html>
- Asociación de Antropología del Estado Español [ASAE]. (s.f.). *¿Qué es la antropología?* <https://asaee-antropologia.org/antropologia/que-es-la-antropologia/>
- Becerra, G. y Castorina, J. A. (2016). Acerca de la noción de “marco epistémico” del constructivismo. Una comparación con la noción de “paradigma” de Kuhn. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 11(31), 9-28. <https://www.redalyc.org/pdf/924/92443623001.pdf>

- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (2002). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo veintiuno editores. http://www.op-edu.eu/media/El_oficio_de_sociologo_Bourdieu_Passeron.pdf
- Brunner, J.J. (2001). Modernidad: Centro y periferia. Claves de lectura. *Estudios públicos*, (83), 241-263. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/830/1510>
- Castro Gómez, S. (2000). *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro"*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708045330/8_castro.pdf
- Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud [CINDE]. (2019, 13 de septiembre). *Fundamentos epistemológicos de la investigación social contemporánea en América Latina y el Caribe* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=5leMB31Ki4Q>
- Dirección Nacional de Educación Superior. (2023). Sistema de educación superior. <https://des.unah.edu.hn/sistema-de-educacion-superior/instituciones/publicas/>
- Encuentros multidisciplinares. (1999). *Clasificaciones de las disciplinas científicas*. <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/revistan%C2%BA1/Clasificaciones%20de%20las%20disciplinas%20cient%C3%ADficas.pdf>
- Escalante, F. (2002). *Hermenéutica y Ciencias Sociales*. <http://www.fernandoescalante.net/hermeneutica-y-ciencias-sociales-2/>
- Facultad de Humanidades. (s.f.). *Catálogo de carreras*. Universidad de San Carlos de Guatemala. <https://www.usac.edu.gt/catalogo/humanidades.pdf>
- Fuentes Navarro, R. (2012). La formación de investigadores en ciencias sociales y humanas: agencia y estructura socioeducativa en la periferia de la sociedad del conocimiento. *Signo y Pensamiento*, 31(60), 62-72. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86023575005>

- Guánchez, M. (2005). Modelos epistémicos en investigación. *Revista de Pedagogía*, 26(75), 167-169. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922005000100007&lng=es&tlng=es.
- Giddens, A. (2020). *Sociología*. Alianza editorial. https://aulavirtual4.unl.edu.ar/pluginfile.php/7106/mod_resource/content/1/Anthony%20Giddens-Sociologia.pdf
- Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. https://www.bfa.fcnym.unlp.edu.ar/catalogo/doc_num.php?explnum_id=2721
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001&lng=es&tlng=es
- Mendoza de Carmona, Y. (2018). La epistemología crítica: un enfoque para la construcción del pensamiento gerencial emergente. *Sapientia Organizacional*, 5(10), 143-165. <https://www.redalyc.org/journal/5530/553057245008/html/index.html>
- Meneses Rocha, M. E. (2018). Grandes datos, grandes desafíos para las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(2), 415-444. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/57723>
- Mora Alfaro, J. (2014). Veinte años de contribución al desarrollo de las ciencias sociales en Costa Rica y Centroamérica. *Cuaderno de Ciencias Sociales*, (163), 10-17. https://www.flacso.ac.cr/images/cuadernos/ccs_163.pdf
- Morales Jasso, G., Rodríguez López, A., y Saury de la Garza, C. I. (2021). Clasificación de las ciencias y otras áreas del conocimiento, una problematización. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 12, e1354. https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/ie_rie_rediech/article/view/1354

- Moreno Aponte, R. (2017). Hermenéutica y ciencias sociales: a propósito del vínculo entre la interpretación de la narración de Paul Ricoeur y el enfoque de investigación biográfico-narrativo. *Revista Análisis*, 49(90), 205-228. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2017.0090.09>
- Moreno Ortiz, C. (2008). Crisis y evolución actual de la epistemología. *Co-herencia*, 5(9), 169-190. <http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v5n9/v5n9a08.pdf>
- Muguira, A. (2023). *Tipos de muestreo: Cuáles son y en qué consisten*. Question Pro. <https://www.questionpro.com/blog/es/tipos-de-muestreo-para-investigaciones-sociales/>
- Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología. (2022). *Indicadores de Recursos Humanos en Ciencia y Tecnología, El Salvador 2010-2019*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Ministerio de Educación. <https://issuu.com/conacyt/docs/indicadores-de-recurso-humanos-en-ciencia-y-tecnol>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2011). *International Standard Classification of Education ISCED 2011*. The UNESCO Institute for Statistics (UIS). <https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/international-standard-classification-of-education-isced-2011-en.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2015). *Frascati Manual 2015: Guidelines for Collecting and Reporting Data on Research and Experimental Development, The Measurement of Scientific, Technological and Innovation Activities*. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264239012-en>
- Pérez, A. (1993). Ciencias sociales y realidad social en Centroamérica. *Revista de la CEPAL*, (50), 147-162. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/11904-ciencias-sociales-realidad-social-centroamerica>
- Real Academia Española [RAE]. (2023). *Centroamérica*. Diccionario panhispánico de dudas. <https://www.rae.es/dpd/Centroam%C3%A9rica>

- Rodríguez-Sosa, J., Zeballos-Manzur, M., Rodríguez Sabiote, C., Borja Villanueva, C., Bernuy Torres, L. y Elías-Mesías, N. (2019). Sistematización de una experiencia de capacitación de docentes en servicio mediante el empleo de la investigación-acción. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 107-145. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.275>
- Rovira, J. (2007). El desarrollo de la sociología en Centroamérica: una visión de conjunto en perspectiva histórica [Conferencia]. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara*. <https://cdsa.academica.org/000-066/1234.pdf>
- Rovira, J. (2008). El desarrollo de la sociología en Centroamérica: la promesa incumplida. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (30), 65-74. <https://www.redalyc.org/pdf/509/50903006.pdf>
- Salas, N., Kong, F. y Gazmuri, R. (2017). La investigación socio territorial: una propuesta para comprender los procesos de inclusión de los migrantes en las escuelas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 11(1), 73-91. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782017000100006>
- Torres Rivas, E. (2011). Centroamérica: el estado de las ciencias sociales. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* (1), 19-29. <http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/2477>
- Universidad de Belice. (2023). *Universidad de Belice*. <https://www.ub.edu.bz/>
- Universidad de Costa Rica. (2023). *Universidad de Costa Rica*. <https://www.ucr.ac.cr/>
- Universidad de El Salvador. (2023). *Universidad de El Salvador*. <https://www.ues.edu.sv/>
- Universidad de Panamá. (2023). *Universidad de Panamá*. <https://www.up.ac.pa/>
- Universidad de San Carlos de Guatemala. (2019). *Listado de carreras a nivel de pregrado, grado y posgrado 2019*. Departamento de

Registro y Estadística Sección de Estadística. https://www.usac.edu.gt/archivos/Listado_de_Carreras_mayo_2019.pdf

Universidad de San Carlos de Guatemala. (2023). *Universidad de San Carlos de Guatemala*. <https://www.usac.edu.gt/>

Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2023). *Universidad Nacional Autónoma de Honduras*. <https://www.unah.edu.hn/>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. (2023). *Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua*. <https://www.unan.edu.ni/>

Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70504911.pdf>